

Palabras pronunciadas por el Dr. Ruben A. Posse al asumir la Presidencia de la Sociedad Argentina de Cardiología

Amigos:

1974 será sin dudas un año trascendente en la historia de la Sociedad Argentina de Cardiología. Durante su devenir se han materializado caras aspiraciones y anhelos soñados desde antiguo por la familia cardiológica argentina.

El primer hito trascendente es la realización, con el mayor de los éxitos, del VII Congreso Mundial de Cardiología; y si uno analiza este acontecer en forma retrospectiva surge en forma inmediata, que su concreción fue la obra de muchas generaciones, dentro de las cuales debemos destacar la de los pioneros, que preparó el terreno fértil, a través de su contribución científica en los más diversos Congresos Internacionales y de las amistades que iban realizando en forma personal —característica de la afectuosidad latina—. En este grupo no podemos dejar de citar los nombres de Pedro Cossio, Alberto Taquini, Blas Moia, Berconsky, Kreuser, Arrighi, Bronstein, Vedoya, González Sabathié y fisiólogos como Hussey, Orias y tantos otros cuya lista sería inacabable y probablemente siempre incompleta por olvido humano.

El segundo grupo es el de los realizadores, inspirado y presidido por Francisco Romano, con quien tuve el honor y placer de compartir sus dudas y angustias —al formar parte de la Comisión Directiva que él presidía en 1970—, de si la Argentina estaba capacitada para realizar un Congreso de esta magnitud. En este grupo es imposible olvidar la importante y tesonera labor de la delegación a la Sociedad Internacional de Cardiología durante el Congreso Mundial de Londres, formada por: Romano, Malamud, Perosio, Boskis, Batlle y Muchinik. En este grupo se incluyen también los componentes de los diversos Comités de Trabajo y en especial el científico presidido por el Dr. Mauricio Rosenbaum.

Otro jalón significativo en el reconocimiento internacional de la S.A.C., ha sido la elección de los Dres. Romano y Perosio como Vicepresidentes de las Sociedades Internacional e Interamericana de Cardiología.

Pero si bien el año 1974, era el año del Congreso Mundial y uno podía presumir que la labor de la S.A.C. tendría un papel exclusivamente pasivo, el entusiasmo y dinamismo —hoy se llama carisma— de una persona, nuestro Presidente, el Dr. Carlos Bertolasi, hizo que los hechos fueran totalmente distintos, al transmitir a los demás miembros de la Comisión Directiva su fervor, sin distinción de cargos, titulares y suplentes, adquiriendo cada uno responsabilidades plenas y convirtiéndose en un grupo homogéneo de trabajo. De esta manera se concretaron los otros hitos y logros significativos que harán el recuerdo del presente año.

Citaré algunos, los más importantes, cuales son los acuerdos con la Federación Argentina de Cardiología para la realización de los Congresos Nacionales

en forma conjunta, la creación de la Fundación Argentina de Cardiología, la Semana Nacional del Corazón realizada con todo éxito en agosto pasado y finalmente la adquisición de este hermoso edificio como Sede de la Sociedad, que nos permitirá realizar la actividad científica y social, sin las dificultades y contratiempos que debimos padecer en los últimos años por falta de él.

Por todos lo anterior quiero hacer llegar mis felicitaciones al Dr. Bertolasi y a todos los miembros de la C.D., en especial a los que terminan su mandato este año: Dres. Nijenshon, Albertal, d'Oliveira, Giammateo, Demartini y Mendelzon. (Aplausos).

Asimismo quiero recibir y felicitar a los nuevos miembros de la Comisión Directiva, electos en la Asamblea de esta mañana y que me acompañarán en mi gestión durante 1975: Dres. Boskis, Demartini, Traina, Carrera, Glenny, Mondelar y Guetta. (Aplausos).

No deseo dejar pasar esta oportunidad sin expresar el reconocimiento a mis maestros: Dres. Clariá Olmedo, de Córdoba, quien me transmitió su entusiasmo por la cardiología y mi primera formación, Luis del Zar, Blas Mo'a y D'Aiutolo en mi perfeccionamiento y maduración profesional y humana. Al Dr. Romano quien me brindó su amistad y sus amplios conocimientos de la actividad societaria cardiológica. A los ex Presidentes de las Comisiones Directivas en las que actué: Dres. Amuchastegui, Romano, Perosio, Castro y Gentile, y a los Dres.: Mc Hannaford y Bronstein, responsables de mi presencia en este acto, el primero por haberme introducido en la vida de la S.A.C. y el segundo por haberme propuesto como vocal en 1968.

Un especial recuerdo a un cálido amigo, colaborador en el Servicio del Policlínico Castex, coautor de la mayoría de nuestros trabajos científicos, miembro titular y premio de esta Sociedad, el Dr. Isaac J. Bein, que desapareciera trágicamente hace dos años y de quien es gran parte del mérito de nuestro prestigio.

Finalmente muchas palabras de agradecimiento a mi esposa por su apoyo, y comprensión por las horas ausentes de mi hogar entregadas a la actividad societaria.